



Tres golpes de bombo

6

COSAS DE ESPAÑA

TOMO I.

GRANADA

—
Imprenta del Comercio

1893

Pau Pico.

R. 33295

Biblioteca de EL MANICOMIO

Tres golpes de bombo

6

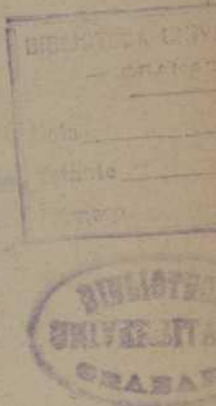
COSAS DE ESPAÑA

Tomo I.

GRANADA

—
Imprenta del Comercio

1893



FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS

Est. _____

Lib. _____

Num. _____

BIBLIOTECA DE LA
FACULTAD DE LETRAS
DE -
GRANADA

COPLAS GRANADINAS

al estilo de

JORGE MANRIQUE

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando,
cómo se pasa la vida
cómo se viene la muerte
tan callando.

.....
.....
¿Qué se hizo el Rey D. Juan?
los infantes de Aragón
qué se hicieron?
¿qué fue de tanto galán?
¿qué fue de tanta invención
cómo trujeron?

.....
.....
(Jorge Manrique).

Despierta, ciudad dormida,
que Boabdil llama á tu puerta
preguntando,
cómo te pasas la vida,
cómo estás, si no estás muerta,
tan callando.

—
Recuerda el *chasco* de ayer,
oye el *trueno* que ha estallado
con furor,
y di si piensas perder
cuanto había conquistado
tu valor.

—
¡Ah! tus glorias, las de antaño
son más grandes que la mar,
y no es mentir;
más agora, ¡oh desengaño!
te las quieren rematar
y consumir;

—
Primero, con los honores
que al famoso centenario
se ofrecían...
¿qué fueron sino vapores,

que en errante vuelo vário
se perdían?

¿Qué hizo el virrey Antón?
los tres magos yendo al tren
¿qué se hicieron?
¿qué fué de tanto guasón?
¿qué fué de tanto belén
cómo trujeron?

Los arcos que á las alturas
se alzaron con gallardetes
y florones
¿qué fueron sino verduras,
qué fueron sino juguetes
de ciclones?

Los escudos gualdo-rojos,
los mástiles de ornamento,
las banderas...
¿qué fueron sino despojos,
qué fueron sino alimento
á las hogueras?

Las damas y los galanes

en aprestos de sus danzas
y funciones,
¿qué hicieron sino hilvanes
con hilos de esperanzas
é ilusiones?

—
¿Qué hicieron tantos artistas
afanosos de laurele;
y pesetas?
¿qué fué de tantas revistas,
plumas, liras y pinceles
y paletas?

—
¿Qué fué de aquellos famosos
ediles, y gobernantes,
y guerreros,
unos, de honores ganosos;
otros de seguir boyantes
con sus fueros?

—
Soñaron con aventuras
y ora Sanchos ó Quijotes
tan activo.,
al caer de sus alturas
¿qué fueron sino cascotes
de derribos?

Y el derribo sigue y anda,
y te mina lentamente
tu grandeza,
que el que manda, manda y manda
que te corten lindamente
la cabeza.

Tál los moros no intentaran
con su dura ley del palo
y la cuchilla.
¡Cielos santo, si se alzarán
las sombras del gran Gonzalo
y de Tendilla!

Hazaña de tomo y lomo
es meter en las reformas
maragatos,
pero advierte y mira cómo
son más chicos que las hormas
los zapatos.

Meter en la gran Sevilla,
tierra de rumbo y salero,
la piqueta,
no es pardiez, cosa sencilla

que es cortar á un gran torero,
la coleta.

—
Y á tí mágica Sultana,
cuyo espíritu fecundo
consiguiera
formar la unidad hispana
y llevar hasta otro mundo
su bandera;

—
Por las artes reformistas
de este siglo todo ciencia
y paradoja,
del laurel de tus conquistas
una fuerza sin conciencia
te despoja.

—
Pero cesen tus apuros
ya no temas la avalancha
de los picos:
si te quitan *pesos duros*
¿no te ofrecen en revancha
perros chicos?

Fulano de Tal.

RESPUESTA Á FULANO DE TAL

Autor de las «Coplas granadinas al estilo de Jorge Manrique».

COPLAS GRANADINAS

AL ESTILO DE FRAY LUIS DE LEÓN,

¡Cuán descansada vida
La del que huye el mundanal ruido
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo
(han sido!
(FRAY LUIS DE LEÓN)

¡Oh vida regalada
La del que todo afán deja en olvido
Y huye de la arriesgada
Senda que han perseguido
Los pocos héroes que en el mundo han sido!
Que nada toma á pecho

Ní al pátrio amor siquier su paz inmola,
Y en apartado lecho,
Tendido á la bartola,
Deja sin inquietud rodar la bola.

.....
.....
¡Oh poeta *Fulano!*

Mucha intención encierran tus letrillas;
Más pretendes en vano
Sacar de sus casillas
A quien nació insensible á las cosquillas.

—
Mira con qué frescura
A tus coplas contesta un granadino
Que de saber no cura
Si eres ingles ó chino,
Estudiante, soldado ó peregrino.

—
Tu musa á lo Manrique
Puede bogar en aguas de gallegos,
Pero aquí se yá á pique.
Pues los mansos labriegos
No arriesgamos la piel entre dos fuegos.

—
¿Que Boabdil está en puerta?
Pues dile que ha perdido la partida;

Granada no está muerta,
Pero pasa su vida
En un *dolce far niente* adormecida.

Que sepa ese rey moro
Que aquí no nos subimos á la parra;
Y vuelva, sin decoro,
Rota su cimitarra,
A mover con suspiros la Alpujarra.

Nadie aquí se conmueve
Sacando á relucir glorias de antaño;
Porque... si á tiempo llueve,
La cosecha de ogaño
Remediará abundante cualquier daño.

Y si nada es eterno
De cuanto el hombre inventa funda ó cria,
Si un paternal gobierno
Con noble corteja
Clama: *Delenda est Capitanía*.

No imitará á Numancia
El pueblo de la Alhambra y sus vergeles,
Ni con torpe ignorancia
Manchará sus laureles

Mendigando soldados y cuarteles.

Si la ley lo mutila...
Un inválido más, pero sin duelos,
Granada esta tranquila
Confianto... á los cielos
El lustre de sus ínclitos abuelos.

Nuestro campo verdea
Dando esperanzas al que está perdido,
Que tranquilo sestea
Con sueño no rompido
Que del mañana incierto pone olvido.

Y del sueño tornando
Y á las sombra de frescos olivares
Y al moro remedando,
Del tiempo los azares
Olvida con monótonos cantares.

¡Oh pueblo venturoso
Aquel que, haciendo tiempo, el tiempo pasa
Y tiene por gracioso
Aunque el pan falte en casa
Vivir en *juerga* y razonar en *guasa*!

Hállanse por exceso
¡Oh dolor! lamentables excepciones,
Hombres de poco peso
Que estudian como hambrones
Y al trabajo se dan como peones.

Fantásticos artistas,
Doctores, industriales, literatos...
Gentes que á fuer de listas
Nos dan muy malos ratos
Persiguiendo ideales insensatos.

Vegetar cuerdamente
Es nuestro anhelo, sin zozobra alguna,
¿Qué mucho si el ardiente
Sol, si la clara luna
Fomentan este *humor* desde la cuna?

Diass erenos, puros...
Flores y agua abundantes. ¡Somos ricos!
Llévenses *pesos duros*;
Vengan *palas y picos*;
¡Sobra para vivir con *perros chicos*!

Zutano de Cual.

A Fulano de Tal y Zutano de Cual.

COPLAS GRANADINAS

Al estilo del propio cosechero.

A la puerta de un sordo
Cantaba un mudo;
Y un ciego los miraba
Con disimulo.

(Canción popular)

Mal haya vuestra afición
A predicar en desierto,
Mientras que tocan á muerto
German, Lope y Capdepón;
Esos cuyas manos pías
Manejan nuestros negocios
Como tres bravos consocios
De un banco de economías;
Que preside con donaire
Un Blondin de alto tupé

Que siempre en la cuerda un pié
Tiene, y el otro en el aire.

Mál sino á vuestra campaña
Que es de la inocencia el colmo
Pues pide peras al olmo
Quien pide lógica á España.

A esa diosa en la impotencia,
En cuya casa, hoy hospicio,
No háy orden, ni paz, ni juicio
Ni seriedad ni conciencia.

Casa que, por mayorazgo,
Tocó en suerte á *Doña Intriga*
Que es la más astuta amiga
Del *señor don Compadrazgo*.

Allí el abuso es hijuela
De tradición torpe ó mala,
Mientras que el hambre es la gaita
De los maestros de Escuela.

Allí, cualquier chapucero
Que arde en fiebre de reformas
Da por patronos y normas
Lo peor del extranjero.

Y en tejer y destejer
Sin igual es su valor
Y cual Tenorio en amor
Su sistema es el correr:

Gasta un dia en proyectar,
Dos dias en construir,
Una hora en destruir
Y otra en volver á empezar.

Allí todo son goteras
Y vanos y ocultaciones
Y están llenos los rincones
De ratas sin ratoneras.

Quien viene y derrocha el oro
En excesos que dan grima,
Y otro viene que escatima
El chocolate del loro.

Quien, que se arroje, decreta
La casa por el balcon;
Quien, pone de sopetón,
Toda la familia á dieta.

Licurgos hay y Solones
Que hacen leyes á porrillo
Que son un inmenso ovillo
De eternas contradicciones.

Leyes á voces pedidas
Por necesidades ciertas,
Barrenadas son, ó muertas
Apenas recién nacidas.

Las hay á lo *Pero-Grullo*
Y haylas á lo *Pero-Pillo*

Que salen de tapadillo
Porque hacen algun chanchullo.

Las hay que son callejones
Con tortuosa salida,
Hechas á gusto y medida
De todas las intenciones.

Y en este berengenal
De decretos de almacén,
Ninguno se cumple bien,
Todos se interpretan mal.

Así, sin que á nadie choque
Y al amparo de la ley
Cada español es un rey
Sin respeto á rey ni Roque;

Logrando por la malicia
La travesura y la audacia,
Hacer del abuso, gracia,
Y de la gracia, justicia.

Porque es público y notorio
Que en ese bendito suelo,
Triunfa siempre Maquiavelo
y á veces don Juan Tenorio.

Modus vivendi errabundo
De esta España encantadora
Nobilísima señora
Que fué señora del Mundo.

Esto en cuanto á lo interior
Lavando la ropa en casa.
¿Quereis saber lo que pasa
Saliéndose al exterior?

Pretendemos espantar
Con belicosos arreos,
Y somos grandes... pigmeos
En la tierra y en el mar.

Vivimos de antiguos motes
Y de históricas pujanzas,
Y ni sabemos ser Panzas
Ni podemos ser Quijotes;

Pues falta á nuestra cabeza
Por no se que desventura,
Del plebeyo, la cordura,
Del hidalgo la grandeza.

Desde el guardian hasta el lego
¡Qué blasonar de cinismo
Santo Dios! Y el patriotismo
Tomó las de Villadiego;

Sobre todo entre la gente
Que más del país cosecha,
No entre la que paga y pecha;
Vaya un ejemplo elocuente:

Unos islotes perdidos
En mares tan apartados

Que estaban casi olvidados
Y casi desconocidos;

Fueron cebo á una nación
Poderosa, que con maña,
En aquel trozo de España
Quiso enclavar su pendon.

Al saber tal osadía
El noble pueblo del Cid,
Estalló un trueno en Madrid
Que atronó la Monarquía;

Y aunque haciendo un poco el bú,
Gritó al contrario ladino:

—Ojo, porque si me empino
Soy tan grande como tú.

No era empresa tan aína
Como echar broncas al moro
Estando flaco el tesoro
Y más flaca la marina.

Más ved, con bélicos brios
Cual gritan los diputados:
¡Soldados, muchos soldados!
¡Navíos, muchos navíos!

Tal vez iguales ardores
Revelan por ser de raza
Cuando piden en la plaza
«¡Caballos y picadores!»

Casus belli, caso urgente;
Todo el mundo pone á escote,
Y aunque tarde sale á flote
Una flota muy potente.

La causa en Roma juzgada,
La santa Sede bendijo
A los rivales y dijo:

—Aquí no ha pasado nada.—

Total: nuestra la razón,
Sin mancha nuestros laureles,
Y con honra y con bajeles
Para otra nueva ocasión.

¡Mas ay! Que con nuevos bríos
Gritan nuestros diputados;

—¡Para qué tantos soldados!

¡Para que tantos navíos!

Y acaban por decretar,
Sobre ruines teorías
Funestas economías
En la tierra y en el mar.

¡Ira de Dios! que ni en broma
Puede pasar tal sistema
Sin que lleve su anatema
En Sтамbul como en Roma.

Quién ha tales desaciertos
Que no caiga en los resabios

De desfacedor de agravios
Y enderezador de entuertos;
Ni con ninguna nación
Se las eche de plancheta;
Y en tronando que se meta
Dentro de su cascarón.

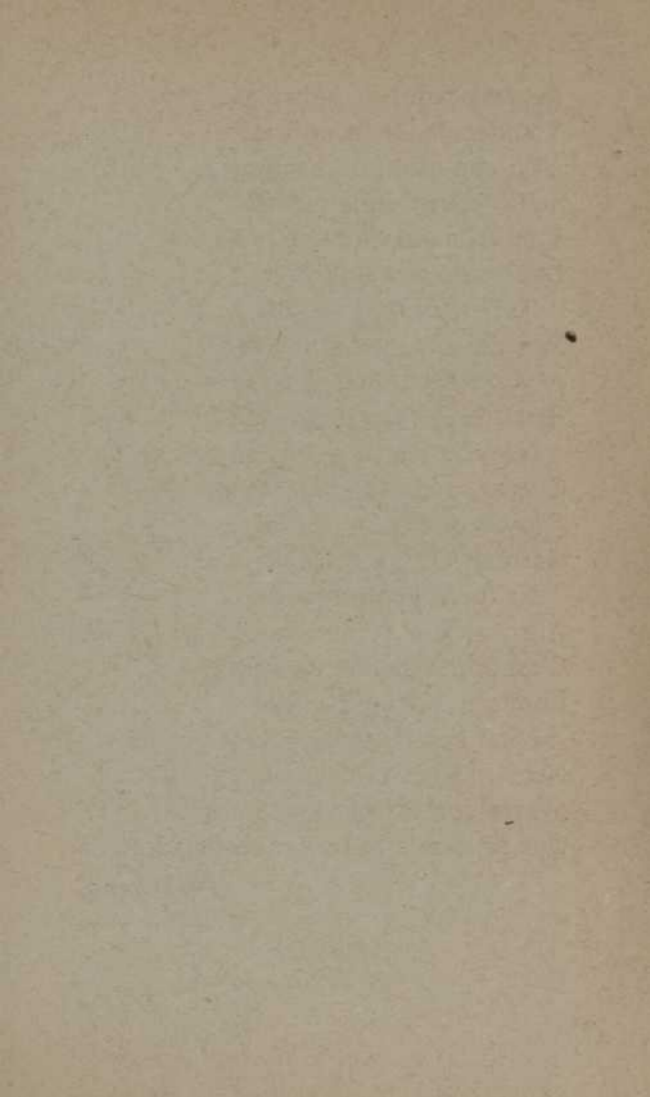
Tal es, *Fulano de Tal*,
Mi juicio cuadre ó no cuadre,
A vos y á vuestro compadre
El buen *Zutano de Cual*.

No más coplas y chitón,
Que es predicar en desierto.
¿No oís que tocan á muerto
Germán, Lope y Capdepón?

Ni fuera ya decoroso
A granada el implorar,
Cuando ha dejado escapar
Lo cierto por lo dudoso.

Ni al capitán ni al soldado
Necesitais si sois ricos.
¡Vivid con los perros chicos
Que es lo que habeis conquistado!

Perengano.





VARIOS
TRATADOS

1890 A 96

B
12
381